

## **EL PRESO EVADIDO**

### **Enumerar varias opciones:**

En el caso de la Sra. García hay dos opciones principales y lógicas, una de ellas es denunciar a Sr. Martínez y conseguir con ello que la condena sea cumplida como lo manda la justicia y la otra solución obvia es mantener la verdad oculta, teniendo en cuenta el buen camino que ha tomado el Sr. Martínez y el cambio para mejor que ha experimentado. Sin embargo no son las únicas soluciones viables, la Sra. García podría ir a hablar con el párroco de la comunidad, puesto que probablemente conozca a Luis ya que este lleva a cabo obras benéficas, y preguntar acerca de las acciones del Sr. Martínez, decir la verdad sobre él y escuchar la opinión del cura. También la Sra. García podría ir a visitar la cárcel donde fue recluso el Sr. Martínez, investigar las condiciones en las que se encontraba y la posible situación que le obligase a fugarse. Otra opción es hablar directamente con él y averiguar si realmente está arrepentido y si se ha reinsertado completamente en la sociedad.

### **Argumentación a favor de denunciarle:**

Es difícil pasar por alto el hecho de que el Sr. Martínez no ha cumplido apenas una quinta parte del tiempo de condena, según la justicia y las leyes vigentes en nuestro país, sería incorrecto e injusto no denunciarle ante la policía. El Sr. Martínez ha cometido un crimen y debe asumir sus actos y pagar por ello, es un hecho que la Sra. García ha de tener muy presente. Pese a que este parece haber corregido su actitud e incluso ha llegado a suponer una ventaja para la sociedad y las personas de su entorno, aún tiene un pasado delictivo sin castigo alguno.

### **Argumentación a favor de ocultar la verdad:**

Esta opción se sostiene en el hecho de la reinserción del Sr. Martínez como un ciudadano honrado y trabajador, que lleva a cabo obras benéficas y no muestra ningún signo de haber tenido un pasado delictivo. Si es justo admitir que ha cambiado su conducta totalmente para mejor y que desempeña un papel favorable para otras personas (sus empleados, clientes, destinatarios de las obras benéficas) es lógico pensar que ya ninguna condena es necesaria, ¿pues acaso no es el objetivo de estas la reinserción social de los criminales? Si las cosas van bien la Sra. García no tiene por qué complicar y empeorar la situación, sino olvidarlo y

pasarlo por alto. Si el Sr. Martínez regresase a la cárcel, sus empleados perderían su trabajo. La Sra. García también debe pensar por el bien de otras personas.

**Análisis del dilema:**

Los valores principales que entra en conflicto dentro del dilema son por un lado la justicia y la verdad, el sentimiento de hacer lo correcto y denunciarle para que cumpla el castigo según la ley, donde también está presente la sinceridad. Y por otro lado la aceptación y confianza en su vecino, que parece haberse retractado de sus actos y reintegrado completamente como un ciudadano más en la sociedad.

Otros valores secundarios presentes son la empatía de la Sra. García por la situación del Sr. Martínez y sus empleados, la amistad existente entre ellos como vecinos...

**Solución:**

En mi opinión, la Sra. García no debe denunciar al Sr. Martínez, puesto que éste ha enfocado su vida de manera que trata de borrar sus pasados errores. Todo el mundo merece una segunda oportunidad y ante el gran esfuerzo que ha empleado el Sr. Martínez desde que se fugó de la cárcel para crear una empresa ambiciosa, llevar a cabo obras solidarias y cultivar un buen corazón con los demás, la Sra. García no debería privarle de tal oportunidad para retractarse de sus errores. Es cierto que hizo mal al no cumplir la condena completa, tampoco conocemos la situación desfavorable que tendría en la cárcel, sin embargo, ¿tiene algún sentido encarcelar a un hombre que se ha reinsertado y es un ciudadano de valor?, por no mencionar los puestos de trabajos y víctimas de la pobreza que están enlazadas a la empresa y a las obras benéficas del Sr. Martínez. A mi parecer todas las personas pueden tener un mal día o actuar de manera inexcusable en un determinado momento, y no soy quién para negar un castigo apropiado a tales actos, pero un hombre siempre ha de tener la oportunidad de enmendar sus errores y retractarse en sus acciones. El Sr. Martínez sin duda alguna lo ha hecho, y la Sr. García ha de ser lo suficientemente inteligente para verlo.

**Pseudónimo:** Allan Karlsson